



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



TRABAJO FINAL DE GRADO

Modalidad: Pre Proyecto de Investigación

UNA MIRADA A LA SUBJETIVIDAD DE LAS MUJERES MAYORES TATUADAS EN URUGUAY

Docente Tutora: Profa. Asis. Dra. Lucía Monteiro
Docente Revisora: Profa. Adjta. Mónica Lladó

Estudiante: Laura Cecilia Pirotto Curbelo
Año: 2023

Índice

- Resumen.....	3
- Fundamentación y antecedentes.....	4
- 2. Marco conceptual.....	9
2.1 Las vejeces.....	9
2.2 Las representaciones sociales en la vejez.....	11
2.3 Género y representaciones sociales.....	13
2.4 Los tatuajes y las representaciones sociales.....	17
- Problema y preguntas de investigación.....	19
- Preguntas del Proyecto.....	21
- Objetivos generales y específicos.....	21
-6. Metodología.....	22
6.1 Diseño metodológico.....	22
6.2 Técnica.....	23
6.3 Selección de las personas mayores, lugares y tiempos.....	24
6.5 Modalidad de análisis propuesta.....	25
6.6 Prospectiva de análisis.....	27
6.7 Análisis de Implicaciones.....	28
- Cronograma de ejecución.....	29
- Consideraciones éticas.....	30
- Resultados esperados y plan de difusión.....	30
-Consideraciones finales.....	31
- Referencias bibliográficas.....	32

Resumen

El proyecto de investigación, planteado en la Licenciatura en Psicología de UDELAR, como trabajo final de grado, pretende indagar posibles violencias simbólicas que atravesaron o atraviesan las personas mayores portadoras de tatuajes, particularmente las mujeres mayores. Para lo cual se tomará el curso de la vida como enfoque, para profundizar en sus subjetividades.

Inicialmente, se hará un breve recorrido por las representaciones sociales en torno a las vejeces, para poder pensar qué violencias simbólicas han transitado las personas mayores relacionada con los tatuajes, como lenguaje subjetivo expuesto corporalmente. Se pretende desde el curso de vida, aportar a la psicogerontología una mirada reflexiva de los procesos subjetivos de las personas mayores femeninas en nuestro país.

Posteriormente, se propone presentar los resultados en un artículo que dé cuenta de los procesos en el curso de la vida re significando la vejez como parte de ella, y dar cuenta de la heterogeneidad de la misma, así como las violencias simbólicas que las personas mayores femeninas han transitado vinculadas particularmente a los tatuajes que llevan.

Palabras Clave

Personas mayores, tatuajes, subjetividad, violencias simbólicas, concepciones sociales en la vejez.

Fundamentación y antecedentes.

En Uruguay el envejecimiento poblacional es una realidad que se produce por varios factores, por un lado la alta esperanza de vida al nacer, por otro lado, la baja mortalidad y la baja natalidad. Considerando el Atlas sociodemográfico y la desigualdad del Uruguay en 2016, Nicolas Brunet y Clara Márquez (2016) realizan un trabajo sobre el envejecimiento y personas mayores en Uruguay, que brinda datos para la comprensión de situaciones que las personas mayores vivencian en nuestro país. Según el censo 2011, las mujeres mayores entre 65 y 84 años se conformaban por 236.686 mientras que para la misma edad de hombres eran 166.014. Situación que se mantiene para las personas mayores de 85 años, siendo 39.171 mujeres y 15.791 varones.

El interés de esta investigación radica en abordar la temática de las representaciones sociales en torno a las mujeres mayores tatuadas, que eligieron plasmar en su piel su subjetividad a través de un lenguaje simbólico. Se pretende indagar posibles violencias simbólicas que atravesaron o atraviesan las personas mayores portadoras de tatuajes, particularmente las mujeres mayores. Para lo cual se tomará el curso de la vida como enfoque, pudiendo profundizar en sus subjetividades.

En ocasiones partícipes y oyentes de representaciones sociales que se anclan en discursos hegemónicos, donde la vejez es concebida como una parte de la vida unida al aislamiento, el declive, y la pasividad entre otras. Como consecuencia de estas representaciones, el proyecto pretende indagar sobre ¿qué tipo de violencia simbólica o social transitan estas mujeres mayores? Tomando también algunos de los estudios anteriores realizados sobre la simbolización de los tatuajes como forma de poder construir o reafirmar una identidad diferenciada.

De manera preliminar, se ha investigado sobre las concepciones sociales existentes hacia la vejez, pudiendo pensar como violencias simbólicas, la carga de las concepciones hegemónicas y homogeneizantes que tienen las mujeres mayores, concomitantemente a los tatuajes que llevan visibles y forman parte de sus subjetividades.

Por otra parte los discursos instalados hacia las mujeres mayores han cambiado con el tiempo, y también ha sido modificada la concepción del tatuaje como expresión subjetiva

como veremos más adelante. Por lo tanto, resulta entonces de importancia posibilitar sus discursos ampliando la heterogeneidad existente en el transcurso de la vida.

Esta investigación se pregunta sobre: ¿Cuáles son las concepciones que las mujeres mayores participantes del proyecto perciben de sus cuerpos? ¿Cuáles son los estereotipos instalados en el imaginario social, que enmarcan a las mujeres mayores tatuadas de nuestro país?

Las concepciones de las mujeres que transitan la vejez y la significación que le brindan a sus cuerpos tatuados, forman parte de su identidad. Esta identidad, puede estar representada parcialmente en un tatuaje, sea tanto una manifestación o necesidad de marcar los hechos importantes en sus vidas. Resulta de importancia, poder plantear en este trabajo las concepciones sociales instaladas actualmente en las vejeces, así como el género, estructura que habita las sociedades y la concepción de los cuerpos tatuados.

Por otra parte, en cuanto a los antecedentes del problema de investigación, no se identifican estudios específicos de mujeres mayores con tatuajes en la búsqueda bibliográfica realizada. Por lo tanto se utilizarán antecedentes de otros grupos poblacionales. Es por ese motivo, que se hace pertinente poder articular las concepciones sociales que habitan en torno a las vejeces y las concepciones sociales sobre las prácticas de los tatuajes con una perspectiva de psicología social.

Desde la psicología social se pretende poder comprender los procesos sociales que atravesaron el curso de vida de las personas mayores, junto a sus características individuales, para poder analizar qué violencias simbólicas han transitado debido a los tatuajes .

Más específicamente la psicogerontología, se focaliza en estudios de envejecimiento y vejez, dado que las sociedades van envejeciendo, por lo tanto se considera de importancia aportes específicos de esta parte de la vida. La psicogerontología entonces, se posiciona desde una mirada al sujeto integral, psico-social-biológico (Perez, 2004), que se aborda desde la interdisciplinariedad, lo que posibilita el diálogo con otras disciplinas que enriquezcan el conocimiento en el campo tanto de las vejeces y el envejecimiento. Por lo tanto, se considera pertinente desde este proyecto, poder aportar las miradas hacia las diferentes vejeces, para incrementar los conocimientos desde una mirada crítica que permita visualizar la heterogeneidad de esta parte de la vida.

Siguiendo a Corbo (2010) lo particular de la práctica del tatuaje refleja como un sujeto procura obtener una identidad diferenciada o de pertenencia como reacción a la fugacidad de la contemporaneidad y las experiencias de sus cursos de vida.

El tatuaje es por lo tanto, portador de un lenguaje que da cuenta de la transformación subjetiva. Cuando se trata de subjetividad se alude a la manera de sentir o de pensar de las personas, y no de un objeto único, es por tanto que la transformación subjetiva que refiere el autor, da cuenta de un cambio en la subjetividad, que puede haber sido plasmado en el tatuaje.

En concordancia con Gonzalez Rey (2002), las diversas subjetividades son resultantes del accionar de cada sujeto y su entorno socio cultural, de modo que pueden establecerse en sistemas psicológicos como configuraciones subjetivas. Siguiendo al autor “la integración de elementos de sentido y significación que caracterizan la organización subjetiva de un ámbito de la experiencia del sujeto, y que asumen estructuras diferentes en el curso de sus acciones” (González Rey, 2002, p.113).

Retomando los tatuajes, el trabajo de Gabriela Abbadie, presentado en Facultad de Psicología (2016) recorre y articula las lógicas del cuerpo y el tatuaje. Planteando que las imágenes corporales de bellezas instituidas en las sociedades, se han modificado con el tiempo. Esta transformación está concatenada con las culturas en las cuales habitan, delimitando de cierto modo patrones de belleza generalmente delimitados por la hegemonía cultural. También la autora señala que los tatuajes se entrelazan con épocas, y que tienden a la repetición de imágenes, no solo para singularizar sino que pueden dar cuenta de la pertenencia a algunos colectivos o tendencias de cada tiempo histórico.

Por otra parte, desde la mirada sociológica, el tatuaje está relacionado a la producción de querer “ser parte” de algún grupo específico, o “no ser parte” de la imagen socialmente instituida “normalmente”.

En este sentido, Alvarez y Sevilla (2002) dan cuenta que culturalmente, hay una repetición de textos o simbolismos reflejando la época en la cual fueron plasmados en los cuerpos de las personas. Siendo además que esta “unidad de códigos” mantiene una coherencia y muestra en algunos casos situaciones que la persona ha transitado en su curso de vida. Con esto podemos dar cuenta de momentos que las personas han vivido, como procesos de reclusión, o puntos de inflexión que necesitan exponer hacia un ‘afuera”. Por lo

tanto, el tatuaje se establece como un texto, que puede ser observado en su carácter heterogéneo y da cuenta de la multiplicidad, siendo que la producción de los mismos son muy diferentes de una cultura a otra y tienen el plus de la significación cultural histórica y social en la cual han sido realizados. Alvarez y Sevilla (2002)

De igual forma Brena, V. (2007) afirma que "... actualmente los jóvenes se tatúan para activar un proceso de diferenciación, ya no lo hacen como antiguamente, con el fin de ser "uno más" dentro del grupo, sino que lo hacen para ser "uno menos" (p.250). Lo que conlleva a problematizar si los jóvenes tatuados, pueden confeccionar un alejamiento de la homogeneidad estética instituida en las concepciones sociales. Añadiendo también que por otro lado, puede homogeneizar las personas que integran al sistema social que los incluye, como ser por ejemplo, los tatuajes referidos a cuadros deportivos, como una significación de pertenencia. En este tipo de tatuajes, se puede inferir que las personas brindan su piel como símbolo de pertenencia y de suma importancia expositiva para el otro.

Por lo tanto "la práctica actual del tatuaje nos revela un universo rico y complejo de significaciones..." Riesfeld,S (2005). Convirtiéndose en un medio para conseguir una identidad singular. La autora, en su artículo "El cuerpo tatuado: una mirada sobre los adolescentes con tatuajes múltiples", da cuenta como algunos de ellos tienden a cubrir la totalidad de su piel con tatuajes, perdiendo la cuenta de los que tienen realizados en algunos casos. (Riesfeld,S 1999)

Por otra parte, Reisfed (2005) establece la práctica del tatuaje como un pasaje al acto, con características impulsivas, resultante de la intencionalidad de resolver las angustias del sujeto. Además la autora afirma que si existe una patología, el acto de tatuarse y el dolor que conlleva, puede disminuir estados de angustia. Refiriendo también a los jóvenes que infieren en un hábito, que puede tener características adictivas, siendo la dependencia y la reorganización del self, llegando en algunos casos a cubrir la mayor parte de sus cuerpos (Reisfeld,S 2005)

Para finalizar con lo propuesto en lo que referimos a antecedentes de los tatuajes, Leticia Granizal (2017) en "Significaciones de la práctica del tatuaje en la actualidad." Trabajo final de grado de la licenciatura en Psicología, da cuenta que la inscripción sobre la piel puede ser otra forma de intentar alargar la juventud. Significando el cuerpo como materia tangible de la propia existencia.

Por lo tanto se hace necesario pensar los significados de los cuerpos viejos en la contemporaneidad. Con respecto a ello, concordando con Berriel y Perez (2006), la imagen de los cuerpos comprende un proceso continuo de construcción que implica al sujeto en todas sus dimensiones, tomando en cuenta el momento histórico y sus cursos de vida. (Berriel y Perez, 2006).

Entonces, las construcciones sociales que conviven en la cotidianidad de las personas, pueden influir en los estereotipos e imágenes corporales de las mismas. En consecuencia tomando a Butter citado en Salvarezza (1991) conceptualiza el viejismo como una construcción negativista hacia las vejeces como veremos más adelante.

Posiblemente las concepciones negativistas están instaladas en las sociedades, pero es necesario problematizar y situarse desde otra mirada a la vejez .

Dado que , la piel ejerce un vehículo de expresión de sensaciones y emociones que son representaciones subjetivas, sean estas conscientes o no, se hace imprescindible para el proyecto propuesto, escuchar la subjetividad y las singularidades de cada persona.

Para llevar adelante este proyecto, se tomará como forma de análisis el curso de vida de mujeres que transitan la vejez, y tienen tatuajes.

Se proponen casos en Montevideo, y en el interior de nuestro país, en los cuales se buscarán puntos en común, en lo que ellas perciban como un “estigma” de la sociedad actual.

2. Marco conceptual

2.1 Las vejeces

Se hace necesario pensar los diversos paradigmas que existen y conviven en nuestra sociedad en torno a la vejez.

En primer lugar, la vejez es presentada como un problema, con la connotación negativa, como algo no deseado. Por un lado, la perspectiva económica; que acuña la metáfora del “tsunami plateado”, como avasallante y que nos implica pensar en el riesgo de altos costos en un mundo capitalista, donde se toman en cuenta los incrementos en inversión de salud, y sistemas de cuidados. Posicionando su mirada desde las personas que ya no están inmersas en el sistema de producción, o del trabajo. Inmersos en un capitalismo que se transforma continuamente y ofrece para el consumo, productos anti envejecimiento, que de alguna manera alojan una vejez estereotipada en una vejez “joven”, o una variedad de servicios de cuidados específicos. Como, por ejemplo: servicios de cuidados, establecimientos de larga estadía, paseos para personas mayores, entre otros.

Cummings y Henry (1961) presentan a la vejez como una sumatoria de pérdidas, en un proceso paulatino de alejamiento donde se van preparando hacia la decrepitud, y finalmente la muerte. Esta perspectiva, cargada de prejuicios se contrarresta con la de la actividad. En una segunda teorización, se propone una continua actividad frente a las pérdidas para evitar así la depresión, teorías del envejecimiento que abordaremos siguiendo la clasificación realizada en 2011 por Diaz Tendero como punto de referencia.

De modo que “La primera generación de teorías de gerontología social surge de la interacción de la gerontología y la psicología social, razón por la cual tiene un marcado carácter micro o individualista.” Diaz Tendero (2011).

Como se mencionó anteriormente, Cumming y Henry (1961), desde la perspectiva que proponen, las personas mayores se van desvinculando socialmente, y esta desvinculación es un proceso personal y también social. Diaz Tendero (2011) afirma que esta perspectiva responde a la necesidad de poder ocupar nuevos roles sociales para la juventud, como por

ejemplo los puestos de trabajo.

Por otra parte, la teoría de la actividad, según Odone (2013) toma en consideración que las personas mayores, que realizan actividades y sienten ser de utilidad en los contextos en los cuales viven, podrían estar más satisfechas con ellas mismas. Esta teorización, afirma la autora que surge con Cavan y otros, 1949. Dicho de otro modo, se fundamenta en que las personas mayores busquen alternativas que mantengan su tiempo ocupado, para no aislarse de la sociedad, y compensar las pérdidas.

Consecuentemente, la teoría de la continuidad, se puede considerar derivante de la anterior, ya que ésta postula que envejecer “exitosamente”, concatena la vida en sí misma, es decir las experiencias, los hábitos y los valores que tienen las personas.

“Ésta se concibe esencialmente como una prolongación de experiencias, proyectos y hábitos de vida de la etapa anterior, de tal suerte que tanto la personalidad como el sistema de valores permanecen intactos.” (Diaz Tendero, 2011 p.53).

El envejecimiento exitoso, proporciona según la autora, una mirada relacionada a factores vinculados con el contexto sociocultural histórico en el cual las personas viven. En consecuencia, el envejecimiento exitoso acuña tres formas de envejecer. Un envejecimiento “normal”, que se daría en personas carentes de discapacidad, otro que está relacionado a las enfermedades crónicas refiriendo a un envejecimiento patológico, y por último lo que sería el envejecimiento competente.

Dado que la vejez competente se relaciona a una persona saludable y exitosa, habría que pensar en este caso el concepto de persona saludable tomando en cuenta los conceptos de salud enfermedad. Considerando a su vez, que estas teorías son estigmatizantes en la medida que exigen actividad y éxito homogeneizando los posibles caminos hacia la vida saludable.

Finalmente, en el recorrido de teorías realizado por Diaz Tendero en “Estudios de Población y enfoques de Gerontología Social en México” (2011), la autora toma los aportes del construccionismo social, que aporta a la psicogerontología una nueva visión y se sitúa en que el conocimiento no es finito, pero es sostenido socialmente.

La autora incorpora aportes de Berger y Luckmann que en el año 1996 plantean que “la realidad es construida socialmente”, por tanto, las problemáticas que enfrentan las personas mayores emergen de las construcciones sociales, dando apertura a las concepciones sociales sobre envejecimiento y sobre las personas mayores, pudiendo poner en debate las mismas.

A decir de estos autores, “En realidad, la identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente solo junto con ese mundo” (Berger y Luckmann 1996, p. 135).

En efecto, Iacub (2002) refiere a la post gerontología crítica, reflexionando sobre los estudios culturales, étnicos y políticos que acompañan los modelos normativos de las vejeces y las concepciones que en cierta forma, ejercen controles sobre la vida de las personas, dando cuenta de los mecanismos de poder, discursos que ordenan, sistemas de legitimación, que de una u otra forma ejercen un orden y significaciones sobre los cuerpos.

Por otra parte, Cardona, et al. (2003) plantean tomar las vejeces por los cambios psicológicos, biológicos, y sociales en los cuales las personas viven. Significando las singularidades de los procesos en el transcurso de la vida, y por tanto la importancia de la subjetividad y la validación social o no, que las personas mayores perciben en su diario vivir. Estas nuevas concepciones permiten deconstruir la hegemonía biologicista que se ancla en la concepción social hacia la vejez, y también posibilita aportar a la psicogerontología diferentes subjetividades situadas en esta parte de la vida, que enriquezcan la heterogeneidad que la caracteriza, mortalidad y esperanza de vida entre otras.

2.2 Las representaciones sociales en la vejez

En las sociedades, las personas se caracterizan por tener diferentes subjetividades y estas están inmersas en un contexto dado, Moscovici (1991) plantea que la teoría de las representaciones sociales aloja una serie de normas que son establecidas por una especie de consenso de pensamientos comunes y propios de cada sociedad, en un tiempo determinado. Por lo tanto las representaciones influyen directamente en los procesos tanto de concepción social como de autoconcepto de las personas, generando procesos de inclusión o exclusión relacionados a las representaciones que la sociedad ejerce.

Desde una mirada posicionada en la psicología social, las representaciones sociales posibilitan un diálogo con la cotidianeidad de las mujeres mayores, pudiendo hacer visibles los procesos que ellas transitan de inclusión o exclusión, dando cuenta de la trayectoria vivida concomitantemente a la influencia directa o indirecta de tatuar sus cuerpos. Como se mencionó anteriormente, la psicología social como sub disciplina, estudia cómo las personas sienten, piensan o se comportan, en influencia directa o indirecta de la implicación de otras personas y dentro de las sociedades. Siendo importante el estudio de los fenómenos sociales en una temporalidad e historicidad determinada, que aporten en este proyecto, las singularidades de la vida de las personas y las posibles violencias simbólicas que las mujeres mayores han transitado.

Seguramente pasará mucho tiempo antes de que hablar de las representaciones sociales sobre el envejecimiento y la vejez no constituya un esfuerzo por develar, digámoslo directamente, procesos de dominación, discriminación y segregación, que se inscriben en el campo de la producción de sentido, pero también en el universo de las pasiones y de los deseos, anudados muchas veces al poder a través de complejos mecanismos discursivos y extradiscursivos....

Berriel, F. (p59, 2007)

Fernando Berriel, Docente y Doctor en Psicología, presentó en el II Congreso Iberoamericano y I Congreso Uruguayo de Psicogerontología realizado en 2007, "La vejez como producción subjetiva. Representación e imaginario social", dando cuenta de representaciones sobre el envejecimiento desde las propias personas mayores. En este trabajo expone las significaciones y las subjetividades de las personas, así como la vejez como parte del curso de la vida, puede ser comparable con otros prejuicios que circulan a nivel social, pudiendo ejercer prejuicios y discriminaciones.

El autor señala que, por una parte, existe un tipo de discriminación que puede ser apropiada por las personas. Esto entonces, conduce a pensar que las mujeres mayores tatuadas se pudieron haber apropiado de la discriminación al sentirse diferentes al "común";

siendo su imagen diferente a la vejez “normal” instalada en el imaginario social.

Siguiendo al autor, las representaciones sociales forman parte de un sistema lógico que se construye a través del encuentro con otros, brindando una identidad social y albergan el sentido de realidad. Berriel (2007).

Desde la psicología, conjuntamente con una perspectiva psico-socia-biol, resulta importante diferenciar las vejeces situadas con una concepción abierta al diálogo. “En el caso de los prejuicios hacia las personas mayores, estos se manifiestan entre otras formas por <visualizarlas> como todas iguales, cuando si hay algo que predomina en la vejez es la diversidad,” Pérez, R (p1, 2021).

Es entonces que dentro de la diversidad de las vejeces se sitúa el proyecto, proponiendo darles voz a las mujeres mayores participantes del mismo, para enriquecer la heterogeneidad significativa que es parte de la vida.

Como se mencionó anteriormente la subjetividad no se reduce al sujeto, sino que se forja en una recursividad entre lo social, el momento histórico, y lo interno de la persona. Gonzalez Rey (2002). Por lo que las subjetividades que se encontrarán en este proyecto, son pertinentes para ampliar el abanico de heterogeneidades en esta parte de la vida, con una mirada retrospectiva de sus cursos de vida.

2.3 Género y representaciones sociales

La heterogeneidad de las vejeces y el tema central que nos ocupa, permite referir a las diferencias de género instaladas en el imaginario social instituido. Infiriendo a priori, que el género transversaliza a todas las personas, y en el caso de las personas mayores, es importante, ya que las personas no envejecen todas de la misma manera y como se mencionó anteriormente en la actualidad es mayor la cantidad de mujeres que transitan esta parte de la vida comparado con los hombres.

En este sentido, Rosario Aguirre y Sol Escavino (2018), en su libro “Las vejeces de las Mujeres”, realizan un recorrido histórico tomando los contextos acerca de los significados que se le otorgan a la vejez en los diferentes tiempos. Destacando que hombres y mujeres no envejecen homogéneamente, y por tanto es necesario situar las mujeres mayores en un estudio contextual como se propone en este proyecto.

Las autoras refieren a la edad como tres conceptos diferenciados. La edad

cronológica, relacionada al grado de independencia, cuando más edad mayor independencia, ligada directamente a la ecuación derechos y obligaciones. La edad fisiológica, está directamente relacionada con la capacidad funcional individual, siendo la edad fisiológica la que tiende hacia el declive con el paso del tiempo. Y la edad social, que estrechamente se ve relacionada a la concepción social y la auto concepción. Se puede pensar que enmarca a las personas mayores, dentro de la sociedad. En consecuencia, afirman que, desde estudios feministas, se problematiza la tendencia a referir a la vejez como un todo, sin diferenciar las subjetividades de las viejas y los viejos.

El género, es una estructura socialmente instituida, que ejerce en las sociedades una suerte de ordenamiento, no sólo en cuanto a la orientación sexual de las personas, si no a las expectativas sociales que se instituyen. Salgado, N y Wong, R (2007) afirman que el género es una construcción social que acuña no solo expectativas, sino también oportunidades que se asignan según el sexo, y se hacen presentes en todos los niveles socio económicos.

Considerando entonces, que el género es parte de una “suerte” de categoría social que puede brindar o negar posibilidades de igualdad, Sandra Harding (1996), afirma que el género está inmerso en todo, y las desigualdades están en un terreno en disputa que se dirigen hacia la igualdad. La autora, señala que el género individual se construye socialmente, y es parte del dualismo estructurante femenino masculino, siendo que el género individual no tiene por qué coincidir con el sexo biológico. Concomitantemente, la estructura de género da cuenta de relaciones en las sociedades, donde las relaciones de poder están establecidas previamente y no por la capacidad de las personas únicamente, sino que el género también es influyente. Harding, S (1996)

De modo que, se puede hipotetizar que las prácticas discursivas instituidas en el imaginario social, pueden ejercer sobre las mujeres mayores con tatuajes, formas de exclusión o inclusión, derivadas de concepciones multidimensionales y multifactoriales, sean estos por género, el momento del curso de la vida en que transitan, o sus tatuajes. Dejando entrever que las formas de exclusión o inclusión se pueden ver acompañadas de violencias simbólicas naturalizadas por el contexto social.

Así, algunos elementos que caracterizan la vejez muchas veces son adjudicados a las mujeres y no a los hombres, lo que lleva a diferencias de género en la construcción social de esta etapa, construyéndose una adultez masculinizada y una vejez feminizada en términos simbólicos y relacionados con la producción social de la edad.

Paulina Osorio-Parraguez (2019 p.34)

Entonces, el imaginario social, conceptualizado por Castoriadis (2013) refiere a una invención capaz de imaginar, que es legitimado en un contexto social histórico determinado. El autor afirma que tiene dos modos, lo instituido y lo instituyente. Lo instituido es parte de lo ya aceptado por la sociedad (en este caso) y lo instituyente se presenta de forma irruptiva pudiendo problematizar lo instituido brindando una mirada diferente, que puede luego transformarse o no, en instituido .

Es por tanto, que en concordancia Osorio Parraguez (2019) plantea que la vejez muchas veces es vista socialmente como femenina, y dicha concepción puede ser parte de lo instituido socialmente como menciona Castoriadis (2013), por lo que resulta necesario poder vislumbrar las violencias simbólicas que pueden estar transitando o transitaron las mujeres mayores tatuadas en nuestro país.

La violencia simbólica es conceptualizada por Pierre Bordieu en los años 70, y consta de recursos “sutiles”, dado que no utilizan violencia física sino que lineamientos de poder como una de las formas de dominación que también acuña procesos de exclusión “silenciosamente” hacia las personas. Por lo tanto la violencia simbólica no es fácilmente percible, pero de alguna forma el agente violentado lo permite. Concordando con el autor, por medio de esta, se reproducen las relaciones de dominación, generando diversas discriminaciones sean por raza, género, personas mayores etc. (Bordieu, 2012).

Imagen del cuerpo viejo

Referido a las posibles violencias simbólicas que se pretenden visualizar en este proyecto, la imagen del cuerpo resulta de importancia. Considerando que la imagen del

cuerpo, y tomando en cuenta la parte de la vida por el que transitan las personas participantes del estudio, es pertinente pensar el cuerpo como construcción simbólica . Siguiendo a Le Bretton (1995), este posibilita el relacionamiento con el mundo, es decir con los diferentes contextos en que viven las mujeres mayores en este caso. El autor afirma que especialmente en la vejez, el cuerpo es un “elemento” constructor, que puede acrecentar sentimientos de aislamiento y soledad, entre otros, ya que la imagen del cuerpo envejecido puede estar distanciada de la imagen de belleza y bienestar que están instituidas en las sociedades contemporáneas.(Le Bretton, 1995).

En esta línea, Robert Perez y Fernando Berriel en el año 2004, en su estudio “Imagen del cuerpo en los adultos mayores. El caso de la población montevideana” (2004), dan cuenta de los diversos sentidos que las personas mayores le asignan a los mismos. Por una parte, algunos resultados muestran que el cuerpo de las mujeres que transitan la vejez es más “cerrado” comparadas con los hombres de la misma edad, respecto a experiencias de sexualidad, sensoriales o estéticas. Los autores señalan que en esta diferenciación de los cuerpos en la misma parte de la vida, puede estar influida por normativas más rígidas para las mujeres, o roles de cuidados adjudicados a ellas como parte normativa, que está “instalada” en las sociedades (Perez, Berriel , 2004).

En este sentido se puede pensar que, los roles de cuidados son normativamente focalizados en las mujeres mayores, como ser por ejemplo, el cuidado de otras personas, sean estas niños o adultos, o el mantenimiento de la higiene del hogar etc.

Es por tanto que la imagen “normativa” de las mujeres mayores, puede estar distanciada de los casos que se pretenden abordar en este estudio. Haciendo necesario pensar que la imagen corporal de mujeres mayores instituidas en el imaginario social, pueden distar de la imagen corporal personalizada y con tatuajes que tienen las mujeres mayores participantes en el estudio.

Si se toma en cuenta que las sociedades capitalistas, adoptan las imágenes de belleza y particularmente los cuerpos como objetos para el fin de vender un cierto producto, se puede notar que las personas mayores no son el estereotipo de belleza que se ve en los avisos publicitarios normalmente. Y en el caso de ser parte de avisos publicitarios suelen ser propagandas que venden cremas anti envejecimientos o sistemas óptimos para la tranquilidad del cuidado.

Entonces las “normativas” sociales pueden estar ejerciendo un “debe ser” instituido en las sociedades, que somete a los cuerpos de las personas indirectamente a ir hacia

expectativas estéticas, marcadas entre otras cosas, por las publicidades estereotipadas de mujer adulta y saludable.

2.4 Los tatuajes y las representaciones sociales.

Este proyecto se interesa por las historias de vida de mujeres mayores portadoras de tatuajes, las posibles violencias simbólicas que pudieron haber transitado y las concepciones sociales instituidas en la actualidad. Considerando los aportes de Foucault “Todo lo que se considera extraño recibe, en virtud de esta conciencia, el estatuto de la exclusión cuando se trata de juzgar, y de la inclusión cuando se trata de explicar”. (Foucault, 1996: 14).

Es pertinente incluir antecedentes de los tatuajes como fenómeno desde la psicología social. Referimos anteriormente, que en la búsqueda realizada del tema a abordar (mujeres mayores y tatuajes), no se encontró bibliografía específica. Por lo tanto, resulta significativo aportar a la psicología, otras “voces” que enriquezcan la heterogeneidad en “las vejezes”.

Por otra parte, como antecedentes del tatuaje, se hallan variedad de estudios, pero generalmente son situados en la adolescencia o la juventud. Ciertamente, a medida que el tiempo avanza, los tatuajes son más aceptados y difundidos socialmente. A su vez, el incremento de personas tatuadas es notoria a simple vista en las calles de nuestro país.

La práctica del tatuaje ha tenido diferentes significados culturales, que pueden pensarse como forma de expresión para representar vivencias o jerarquías, pero no hay confirmado un comienzo exacto de la misma, siendo una práctica que se realiza desde la antigüedad. Por lo tanto, fueron variando los simbolismos, y los pigmentos utilizados. Riesfeld, S. (2005).

En el año 2008 Paola Brena llevó a cabo un proyecto de investigación “Procesos de construcción y clasificación del tatuaje en el Montevideo actual” presentado en la facultad de

Humanidades y Ciencias de la Educación. La autora afirma que la práctica del tatuaje tiene pocas décadas en nuestro país, siendo realizado inicialmente en lugares informales bajo un tinte de clandestinidad, en la capital de nuestro país. En los años noventa, el estudio marca que el tatuarse cargaba un simbolismo “negativo” ya que era adjudicado a personas marginadas, prostitutas o convictas.

Desde los años noventa a esta contemporaneidad, las sociedades han podido modificarse, pudiendo hacer la transición de la modernidad a una modernidad líquida, o como refiere Byung Chul Han (2013) la “Sociedad de la Transparencia”, donde todo es visible, y el poder estar; en nos remite a una sociedad de exposición, dejando de lado la sociedad del control.

Las distintas prácticas vinculadas a esta sociedad, van desde la permanente presencia de selfies contando las vivencias personales hasta la necesidad de tatuar eventos significativos de su historia. Entonces se puede inferir que los tatuajes, se constituyen como un lenguaje simbólico, y pueden tener la finalidad de conseguir el aval social, ya que se realizan en un momento histórico de suma exposición.

En efecto, desde ese lugar; las personas colocan sobre la mesa las narrativas más significativas de sus experiencias subjetivas, para el aval de la sociedad. Entonces: ¿Cómo se sienten nuestras mujeres mayores exponiendo en la sociedad de la transparencia sus tatuajes? ¿Qué concepciones sociales perciben sobre sus cuerpos? ¿Han transitado por violencias simbólicas a causa de los mismos?

Los aportes de Teresa Amezcua y Marta García (2022) de su artículo “Mayor, ¿yo? ¿Dónde lo Pone? ...” publicado en la revista RECERCA España, más específicamente el apartado 6.2 “La vejez como Fealdad” permite problematizar algunas de las cuestiones planteadas. Las autoras evidencian la carga de prejuicios que tiene la vejez, así conceptualizan al igual que Pérez, R (2021) y Berriel F (2007), la concepción negativa de la vejez que repercute en los procesos de inclusión o exclusión que mencionamos anteriormente.

Además, este discurso de exclusión, el cual es reproducido en algunos casos desde las mismas personas mayores españolas en este antecedente bibliográfico genera distintos desafíos, tomando importancia la forma que ellas tienen de enfrentar o apoderarse de estos discursos instalados.

Problema y preguntas de investigación

Como fuera expresado, el presente proyecto se centra en el estudio de las mujeres mayores tatuadas que nacieron antes de 1955. Se pretende trabajar con las historias de vida para dar cuenta de los deseos y los relacionamientos que ellas vivencian en torno a su vida y sus cuerpos. Personas mayores que por medio del dibujo tatuado han decidido y deseado, marcar como simbolismo de lo propio, con una significación subjetiva. Adicionalmente pensar que los tatuajes tienen una significación y una concepción que puede ser modificada en el transcurso de la vida y en el entramado social.

Actualmente encontramos estudios sobre los tatuajes en adolescentes y jóvenes, con mayor facilidad que en personas mayores. Notando también que el tatuaje ha cobrado mayor visibilidad en los últimos años a nivel global, y posiblemente sea actualmente más aceptado socialmente.

En lo que se refiere a tatuajes, no hay un inicio claramente definido de la práctica. Pero podemos afirmar que existe este tipo de prácticas desde tiempos muy lejanos. Y las concepciones sociales han variado. Es necesario contextualizar, tomando el momento histórico y social que las prácticas ejercieron, para pensar las lógicas instituidas, y las concepciones sociales situadas.

Se puede inferir, a priori, que los mismos tienen una valoración simbólica y significativa para las mujeres mayores que lo poseen. Corbo (2010) plantea en su artículo "Tatuaje y resistencia al olvido", que, mediante ellos, las personas le dan un sentido subjetivo de identidad y pertenencia a experiencias vividas. Siendo que por medio de ellos pueden significar una identidad diferenciada y personal.

El desafío de este proyecto es visualizar heterogeneidades en las vejeces, partiendo de las historias de vida de las mujeres mayores que tienen el plus del dibujo sobre la piel. ¿Qué valor le otorgan al mismo? ¿Qué tipos de violencias simbólicas se ejercen sobre las viejas tatuadas hoy en día?

Cuerpos viejos, con una imagen corporal personalizada, a modo de lenguaje simbólico indeleble, subjetivo e identitario, que son representados mediante el tatuaje, en las mujeres mayores seleccionadas para el estudio.

En concordancia con lo planteado, Nelson Álvarez y Ma. de la Luz Sevilla (2002) en su artículo “Semiótica de una práctica cultural: el tatuaje” afirman que los mismos se establecen en un espacio donde confluyen dos tipos de memorias, una común y una íntima, donde el texto impreso en la piel es respuesta a algo subjetivo. Así como el texto tatuado permanece invariable, la lectura que las personas hacen del mismo puede tener variaciones en sentido.

En consecuencia, Schilder (1958) afirma que la imagen que las personas tienen de sí mismas se constituye dentro de una imagen social, de este modo la concepción se liga íntimamente con la concepción social situada. Siendo entonces el cuerpo como objeto propio de deseo, y como objeto de deseo del otro.

Retomando la concepción de la vejez y los imaginarios que se alojan en ella, Salvarezza (1993), incorpora el término de “viejismo” para referir a los estereotipos de vejez que se han anclado en nuestra sociedad, cargado además de prejuicios hacia esta parte de la vida. Según el autor, estos prejuicios van siendo incorporados en las personas desde la infancia y se van acentuando en el transcurso de la vida.

Se propone abordar esta investigación desde la psicología social y el enfoque del curso de vida surgido en los años 70. El curso de vida considera envejecer como un proceso continuo, por lo tanto está cargado de ganancias y pérdidas. Implicando los cambios subjetivos dependiendo de los contextos por los que transitan la vida las personas.

Este enfoque se centra en la complejidad del curso de la vida, tomando la cultura en la cual la persona está inmersa, y las diferentes adaptaciones o decisiones que cada uno fue tomando en el tiempo. Paul Baltes, se orienta en trascender en los estudios del curso de la vida, pudiendo dar significados a las diferencias individuales de las personas, y las complejidades en las cuales ellas viven. Resaltando la interacción dinámica de diversos factores como se menciona anteriormente, individuales, socioculturales, biológicos entre otros, y por tanto en sus trabajos refiere al enfoque del curso de la vida, como asertivo para investigaciones que impliquen la vida de las personas. (Baltes, 1980)

A partir de esta formulación del problema de investigación, se pretende abordar las siguientes preguntas: ¿Cuál es la percepción que tienen de sus cuerpos, las mujeres mayores tatuadas? ¿Qué significados subjetivos otorgan a los dibujos plasmados sobre su

piel? y consecuentemente ¿qué procesos de inclusión o exclusión han transitado en el curso de sus vidas que puedan ver reflejados a causa de los tatuajes?

Por lo tanto se hace necesario analizar el curso de la vida de cada una de las mujeres mayores seleccionadas para este estudio.

Preguntas del Proyecto

¿Qué representaciones sociales perciben las mujeres mayores tatuadas acerca de la vejez y el envejecimiento?

¿Qué significados subjetivos otorgan a los dibujos plasmados sobre su piel?

¿Consideran ellas, mayor violencia simbólica en este momento de sus vidas ?

Objetivo General

Contribuir al conocimiento de las vejeces desde las subjetividades de las mujeres mayores uruguayas tatuadas, explorando posibles violencias simbólicas que han transitado relacionadas con las representaciones sociales de los cuerpos viejos tatuados.

Objetivos Específicos

Explorar las representaciones sociales de las mujeres mayores tatuadas sobre la vejez y el envejecimiento.

Explorar en el relato de las mujeres mayores tatuadas las concepciones que tienen sobre sus cuerpos.

Explorar las violencias simbólicas que pueden verse reflejadas al ser diferentes en cuanto al imaginario social instituido de la vejez femenina en Uruguay.

Metodología

6.1 Diseño metodológico

El diseño del proyecto de investigación toma en consideración las representaciones sociales y las CONCEPCIONESnpciones que las personas mayores tienen actualmente de sus cuerpos tatuados, explorando la subjetividad de mujeres mayores que portan tatuajes, y las posibles violencias simbólicas que atravesaron en el curso de la vida, relacionada con la concepción social de sus tatuajes. En ese sentido se propone un diseño exploratorio de corte cualitativo.

Para el enfoque seleccionado, se utilizará la perspectiva del curso de vida como abordaje metodológico. Mercedes Blanco refiere a conceptos básicos para el abordaje de las investigaciones tomando el curso de vida como metodología. Para la organización propone tres ejes: la trayectoria, la transición y los puntos de inflexión o turning point. Blanco,M (2011).

La trayectoria dentro del enfoque del curso de la vida, brinda una visión dinámica de los procesos singulares de las personas, pero sí considera ciertos parámetros de probabilidades en el desarrollo de los mismos. Como ejemplo, se puede pensar que la jubilación suele ser posterior a los 60 años, pero no es un parámetro fijo, pudiendo ser diferente según la trayectoria personal y las condiciones establecidas para la misma. Conectándose directamente, lo social contextual con el curso de vida de las personas, siendo que se relaciona la trayectoria personal, la relación con los entornos y los procesos de exclusión inclusión

La transición que refiere Blanco,M (2011), acuña los cambios de estado en los que la persona ha transitado o transita, como ser el lugar que una persona ocupa dentro de la sociedad, siendo tomado con connotación demográfica y en un momento específico del tiempo. Es pertinente destacar que el enfoque del curso de vida, no toma estas transiciones como fijas, ya que pueden emerger en diversos momentos de la vida de las personas. En ocasiones, estas transiciones traen consigo un nuevo rol, y están inmersas en las propias trayectorias de las personas.

Los puntos de inflexión o turning point siguiendo a Montgomery et al (2008) solo se

pueden visualizar en relación a la individualidad y retrospectivamente, implicando un cambio en el curso de la vida, pero la individualidad es dada en contextos sociales, lo cual retoma la importancia de las sociedades que habitan las personas.

Es pertinente situarse en este enfoque debido a que se busca poder trabajar con las diversas subjetividades situadas, y de este modo aportar a las concepciones instaladas de las vejez, visibilizando la heterogeneidad de las mismas.

6.2 Técnica

Se plantea la técnica **de historias de vida**, a mujeres mayores tatuadas que viven en Uruguay. Esta elección permite obtener fuentes emergentes de información que posibiliten aportar al estudio, y son parte de la experiencia del conocimiento. El cual se funda en un trabajo analítico que puede comenzar desde la entrevista oral, pero puede añadir documentos de información.

La historia de vida provee información de la persona, sus principales eventos y costumbres a lo largo de su curso de vida. A través de sucesivas entrevistas con la persona se va reconstruyendo los momentos relacionados con las preguntas y objetivos de la investigación. Esta técnica permite conocer no sólo la historia de la persona entrevistada, sino además las costumbres e historias vividas de la generación. “Al mismo tiempo, las historias de vida conforman una perspectiva fenomenológica, la cual visualiza la conducta humana, lo que las personas dicen y hacen, como el producto de la definición de su mundo.” Cordero et al (2012 p4)

Bertaux (1993), da cuenta que la saturación teórica, surge cuando el investigador o el equipo investigador, consideran que ya no tienen nuevos hallazgos que aporten al proyecto. Oportunamente, la saturación teórica en las historias de vida, se da una vez que las entrevistadas no aporten nuevos capítulos y se cierra la historia de vida. De modo que se hace necesario que la selección de las mujeres mayores participantes en el estudio, estén integradas en su propio entorno social.

6.3 Selección de las personas mayores, lugares y tiempos.

Mujeres mayores tatuadas

Se realizará una búsqueda de mujeres mayores con tatuajes en lugares diferentes geográficamente, de modo de enriquecer desde el punto de vista local o barrial las diversidades en cuanto a las concepciones de vejez instituidas en los contextos.

La muestra teórica consistirá en mujeres Montevideanas, de diferentes barrios como ser Buceo, Malvín, Centro u Unión y por otra parte Cerro, La Teja, Colón o Maroñas y por otra parte mujeres del interior de nuestro país, distribuidas en el territorio que se propone zonas costeras del país y zona centro del país. De acuerdo a estas características se seleccionarán una cantidad de casos que alcancen los requerimientos de la muestra teórica, en principio cuatro casos.

Buscando de este modo que los entornos en los que viven sean diferentes, dado que se considera que la cultura local es parte de las concepciones sociales, así como las identidades, proponiendo que el nivel socio económico de todas las participantes sea similar.

Estrategia de búsqueda.

Inicialmente se realizará una búsqueda de personas mayores con tatuajes en los centros de referencia de las localidades antes señaladas, por medio de informantes calificados. Es entonces que se tomarán como centros de referencias, centros que pueden ser localizados fácilmente en los lugares seleccionados, y que tengan una concurrencia de personas mayores, por ejemplo: organizaciones locales denominados “clubes de abuelos y abuelas”, centros de deportes que tengan concurrencia de personas que transiten esta parte de la vida, centro de tatuadores, o centros municipales que brindan capacitaciones específicas enfocadas en la vejez, como puede ser los lugares donde se realizan las alfabetizaciones digitales en nuestro país. En tal sentido se puede pensar como informantes calificados, a los referentes de los centros que las personas mayores concurren, o tatuadores que tengan experiencias en las zonas donde se propone el trabajo.

Una vez seleccionadas las personas mayores participantes se coordinará para poder realizar los sucesivos encuentros que van dando contenido a la historia de vida. Se considera que los horarios y la frecuencia de las mismas, si bien se sugerirá una frecuencia semanal, puede ser variable según la disponibilidad de las personas mayores.

Finalización del campo

El criterio de saturación teórica no fija la cantidad de encuentros con cada una de ellas, posibilitando profundizar el tema propuesto hasta que el investigador considere que no hay nuevos aportes para la investigación.

Para llegar a ese punto, el investigador ha de considerar si la densidad de la información adquirida en el proceso tiene una amplitud suficientemente heterogénea para ser analizada. Esta heterogeneidad permite abordar la información en sus características más significativas, así como en las divergencias, y los nodos cruciales para el estudio. Atendiendo a los significados que las personas mayores otorgan a sus propias vivencias. Implícitamente la reflexividad propia del investigador, el posicionamiento del mismo, la apertura al diálogo, el análisis de implicaciones, tomar contacto con su propio sesgo, así como la relectura de la información obtenida para despejar dudas nodales, son cruciales en el proyecto.

6.5 Modalidad de análisis propuesta

Para analizar los datos obtenidos en las entrevistas realizadas en el marco de historias de vida, será necesario visualizar la importancia, o dicho de otro modo, el valor social y los aportes que la misma pretende a la psicogerontología. Siendo como se mencionó anteriormente, un enriquecimiento a las heterogeneidades en la vejez posibilitando aportar otras voces. Considerando además, una selección de participantes equitativa dado que las personas mayores participantes serán de diversos lugares.

Siguiendo a Cornejo et al (2009), el investigador en el momento del análisis, interpretará la reconstrucción de los datos en base a las categorías conceptuales y temáticas pertinentes en este estudio. Tomando el relato individual de cada una de las participantes, estrechamente vinculados a la realidad social en la cual la persona mayor está inmersa, y las situaciones que ha atravesado en el transcurso de su vida, relacionada a poseer tatuajes en

su cuerpo.

Se propone las historias de vida focalizadas, de modo que implica abarcar todo lo descrito por las personas entrevistadas, pudiendo realizar historias de vida cruzadas, dando cuenta de las interrogantes del proyecto, por ejemplo las posibles violencias simbólicas que han atravesado las personas mayores en relación estrecha con la posesión de tatuajes en sus cuerpos, con el objetivo de poder enriquecer cualitativamente la temática.

Para el análisis, es pertinente analizar profundamente las entrevistas enmarcadas en la historia de vida, de las personas mayores seleccionadas, siendo que las lógicas y la metodología empleada para el mismo estarán interrelacionadas tanto con el objetivo del proyecto como con los resultados que se desean obtener, siendo adaptables a la propuesta.

Es por tanto que las entrevistas se proponen que sean analizadas exhaustivamente, dado que en ellas emergerá el discurso de las personas mayores en su ambiente natural, lo que permitirá utilizando el enfoque cualitativo, comprender y profundizar en lo que ellas perciban como violencias simbólicas en el curso de su vida, relacionada directamente con sus tatuajes. Siendo que los discursos que surjan en las entrevistas se plantean como un análisis crítico que permita profundizar y comprender las dimensiones tanto sociales, como los procesos de inclusión o exclusión por los cuales transitaron en este caso, las personas mayores (Van Dijk, 2012).

Siendo entonces, de gran importancia las cualidades del investigador, siguiendo a Cordero et al (2012) el investigador debe tener una curiosidad que le permita indagar en el problema de investigación, la escucha activa, ser locuaz permitiendo realizar buenas preguntas para luego analizarlas y una neutralidad afectiva necesaria para poder profundizar en la temática sin vincularse afectivamente con la persona mayor participante.

Es necesario de tal modo identificar las variables y categorías pertinentes para el avance en la investigación . Siendo que las variables en investigaciones cualitativas serían una característica y las categorías son entonces posibles variaciones que emergen de la variable. Por lo tanto las variables en las investigaciones cualitativas, no poseen un orden jerárquico ni medible numéricamente, pero sí especifican condiciones o cualidades. La categorización en la investigación cualitativa, juega un rol fundamental en el proceso tanto de diseño como de análisis, ya que las mismas forman parte de una “herramienta” importante a la hora de reducir y analizar la información obtenida.

Se plantea que la categorización en este proyecto, pueda ser realizado de forma deductiva, es decir que el investigador se apoya en los referentes teóricos para la organización de las mismas, tomando en cuenta factores como ser, la relevancia, la pertinencia, la complementariedad, la especificidad y la exhaustividad. Como afirma Sampieri et al (2020) “ La teoría fundamentada tiene como rasgo principal que los datos se categorizan con codificación abierta, luego el investigador organiza las categorías resultantes en un modelo de interrelaciones, que representa a la teoría emergente y explica el proceso o fenómeno de estudio..” (Sampieri et al, 2020 p530)

Ciertamente, como se mencionó anteriormente, el análisis del discurso permite profundizar en la relectura de las entrevistas enmarcadas en los cursos de vida de las personas, para en un segundo tiempo, poder ir reduciendo la extensión del material recogido. Una vez “reducida” la información recabada, posibilita al investigador la identificación de categorías “abiertas”. Las cuales nuevamente mediante un proceso analítico, se pretende hallar conceptos y dimensiones en los datos, que permitan dilucidar las interrogantes del proyecto.

Entonces, por lo anteriormente descrito y el tipo de proyecto que se aborda, la teoría fundamentada dentro de las investigaciones cualitativas es la ruta de investigación que se tomará. Siguiendo a Sampieri et al (2020), la teoría fundamentada se interroga sobre los procesos y el relacionamiento conceptual de un fenómeno, brindando información sobre las categorizaciones de los procesos y los vínculos. Dado que, por esta ruta de investigación se pretende dar cuenta del proceso y las preguntas del fenómeno de la investigación, considerando que es necesario apoyarse en referentes teóricos, (Sampieri et al, 2020)

6.6 Prospectiva de análisis

Se considera de importancia la prospectiva de análisis debido a que brinda la apertura de pensar a futuro, si bien el estudio es planteado en las vejez actuales, por medio de las subjetividades estudiadas, y visibilizando las violencias simbólicas, puede inferir luego de obtenidos los resultados, en la heterogeneidad. Esta heterogeneidad que proponemos investigar da cuenta de los cambios en las concepciones sociales hacia las personas mayores, pudiendo comenzar a deconstruir la mirada biologicista o negativa que

mayoritariamente se concibe socialmente para esta parte de la vida.

Müggenburg et al (2007) afirman que la perspectiva de análisis establece que los datos obtenidos en la investigación son simultáneos a la misma, pero que de alguna forma el investigador se plantea previamente, qué datos y la relevancia de los mismos para poder focalizar su observación. Como ejemplo, el investigador puede pensar previamente a los encuentros, qué violencias simbólicas han transitado las personas mayores femeninas con tatuajes a la hora de búsqueda de trabajo. Otra interrogante puede ser, de qué modo han cambiado las concepciones sociales del tatuaje en la actualidad. Significando que ahora están más aceptados en las sociedades. De modo que las violencias simbólicas que las personas mayores hoy han transitado en sus cursos de vida relacionadas a sus cuerpos tatuados, sea diferente a la posiblemente transiten las personas mayores con tatuajes que hoy transitan la juventud, o la adultez.

6.7 Análisis de Implicaciones

El proyecto propuesto es de enfoque cualitativo, y concomitantemente tomará para su investigación las concepciones sociales, por lo tanto, el investigador puede ser parte de las sociedades de alguna manera. También es pertinente que el investigador tome por tanto su propio sesgo, y su concepción social hacia las personas mayores.

En 1970 es Lourau quien postula la concepción de implicación, dando cuenta de las múltiples relaciones de una persona en tanto actor social, y precisamente afirma que el no reductibles a el campo de relaciones institucionales, ni tampoco a las experiencias que el actor ha adquirido en su trayectoria vivida. El autor plantea que la implicación está relacionada con poder tomar contacto con la multiplicidad de atravesamientos institucionales y experienciales propias del investigador, por lo tanto con la poli segmentaridad.

La complejidad del estudio, y la escasez de antecedentes, añaden al investigador (en este caso) el desafío continuo de profundizar en los tatuajes, tintas y ejecuciones de los mismos, de modo que le permita al investigador pensar las técnicas que se utilizaron y la permanencia de las diversas tintas y colores en la piel.

Siguiendo a Ardoino (1991), la implicación es un fenómeno que se padece, dado que las relaciones entre personas son siempre interactivas, con fenómenos inconscientes, cargas de

afectividad y ponen en debate las representaciones sociales de los actores. Así como en las diferentes concepciones sociales por las que las personas mayores transitaron, pudiendo ser reflejadas desde una mirada retrospectiva de sus cursos de vida. Considerándose que el aprendizaje junto a las personas mayores es un motor motivador, para la ejecución de este proyecto.

Cronograma

ACTIVIDADES	MESES											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Indagación en Montevideo	X	X										
Contacto con posibles participantes		X	X									
Selección de personas mayores participantes de Mvd.		X	X									
Coordinación y entrevistas en profundidad con personas mayores participantes de Mvd		X	X	X	X	X						
Indagación en zonas costeras del interior del país.			X	X								
Selección de personas mayores participantes de zonas costeras del país			X	X								
Coordinación y entrevistas en prof. con personas mayores participantes de zonas costeras del interior del país.				X	X	X	X					
Indagación en zona centro del interior del país			X	X	X							
Selección de participantes zona centro						X						
Coordinación y entrevistas en profundidad con personas mayores participantes del interior del país.						X	X	X	X			
Análisis de datos								X	X	X		
Elaboración de resultados										X	X	
Difusión de resultados												X

Consideraciones éticas

Uno de los objetivos del proyecto, es dar “voz” a las personas mayores portadoras de tatuajes, por lo tanto, su participación será voluntaria y libre, pudiendo la persona desistir del proyecto en cualquier momento.

Se garantiza la confidencialidad de datos recogidos en la investigación y se resguardarán según las normativas vigentes.

Se solicita la evaluación del Comité de Ética de Investigación de la Facultad de Psicología, para ser avalado y poder ejecutar su desarrollo.

Resultados esperados y plan de difusión

Se espera, con los datos obtenidos contribuir desde la psicología a la heterogeneidad de las vejeces. Visibilizando la subjetividad de mujeres mayores que portan tatuajes, y las posibles violencias simbólicas que atravesaron en el curso de la vida, relacionada con la concepción social de sus tatuajes.

Se considera que la subjetividad que se plantea aporta al conocimiento y enriquece la psicogerontología. Pretendiendo que este trabajo pueda motivar a profundizar en próximos estudios que abarquen la heterogeneidad subjetiva desde los cursos de vida de las personas mayores.

Luego del análisis de datos, se generará un artículo que dé cuenta de la importancia de no homogeneizar las concepciones sociales hacia las personas mayores, dando cuenta los procesos individuales del curso de vida de las personas

Consideraciones finales.

El proyecto propuesto, emerge pensando en las vejeces de un punto de partida “diferente”, que reúne mujeres vejez y tatuajes, posibilitando mediante el mismo plasmar la subjetividad de mujeres mayores con tatuajes en sus cuerpos.

Como se notó anteriormente, las vejeces muchas veces son homogeneizadas por las concepciones sociales. Estas concepciones homogeneizantes y negativas que se alojan en esta parte de la vida, puede silenciar procesos que traen violencias simbólicas en las construcciones sociales. Por lo tanto, se plantea visibilizar las vejeces y sus heterogeneidades desde sus cursos de vida.

Se considera que las vejeces han de tener muchas “voces” y éstas, amplían y problematizan las concepciones sociales instituidas, por lo tanto pensar en las diferentes vejeces desde la visión de mujeres de nuestro país, pretende aportar a la heterogeneidad.

Bibliografía y Referencias

- Abbadie, G (2016). La construcción de los cuerpos : desde el estudio del tatuaje . Recuperado en <https://hdl.handle.net/20.500.12008/8565>
- Aguirre Cuns, R, Escavino Solari, S. (2018). Vejezes de las mujeres Desafíos para la igualdad de género y la justicia social en Uruguay. Editoras Doble clic. Disponible en <https://archivo.cepal.org/pdfs/ebooks/Vejezesdelasmujeres.pdf>
- Álvarez Licon, N; Sevilla González, Ma de la Luz (2002). Semiótica de una práctica cultural: el tatuaje Cuicuilco, vol. 9, núm. 25, mayo-agosto, 2002, p. 0 Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México
- Amezcu, T., & García Domingo, M. (2022). «¿Mayor, yo? ¿Dónde lo pone?» Concepción y atribuciones sociales a la vejez según la autopercepción de las personas mayores del siglo XXI: de la senescencia al elder pride . *RECERCA. Revista De Pensament I Anàlisi*, 27(1). <https://doi.org/10.6035/recerca.5778>
- Ardoino, J. (1991). El análisis multirreferencial. *Sciences de L'education, sciences majeures*.
- Baltes, PB, Reese, HW y Lipsitt, LP (1980). Psicología del desarrollo a lo largo de la vida. *Revisión anual de psicología* , 31 (1), 65-110.
- Baltes, PB y Baltes, MM (Eds.). (1993). Envejecimiento exitoso: Perspectivas de las ciencias del comportamiento (Vol. 4). Prensa de la Universidad de Cambridge.
- Baltes, M. M., & Silverberg, S. (1995). A dinâmica dependência: autonomia no curso de vida. In *Psicologia do Envelhecimento: Temas selecionados na perspectiva de curso de vida* (pp. 73-110).
- Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad* (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.
- Brena, V. (2008) Procesos de construcción y clasificación del tatuaje en el Montevideo actual. disponible en [Procesos de construcción y clasificación del tatuaje en el Montevideo actual \(espaciolatino.com\)](http://Procesos de construcción y clasificación del tatuaje en el Montevideo actual (espaciolatino.com))
- Berriel, F (2007) La vejez como producción subjetiva .Representación e imaginario social. Publicado en: Envejecimiento, memoria colectiva y Construcción de futuro. Memorias

Del II Congreso Iberoamericano de Psicogerontología. Coordinador Perez R. Udelar.

Berriel, F., y Pérez, R. (2004). Imagen del cuerpo en los adultos mayores. El caso de la población montevideana. *Rev Iberoamericana Psicomotricidad Técnicas Corporales*, 15, 43-54

Bertaux, D. (1993). La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades. *La historia oral: métodos y experiencias*, 149-171.

Blanco, M. M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de población*, 5(8), 5-31.

Bourdieu, P., & Eagleton, T. (2000). Doxa y vida ordinaria. *New left review*, 295-308.

Bourdieu, P. (2012). Violencia simbólica. *Revista Latina de Sociología*, 2(1), 1-4.

Brena, V. (2007) Utilizando el cuerpo: una mirada antropológica del tatuaje. Procesos de construcción y clasificación del tatuaje en el Montevideo actual. (Proyecto de Investigación) Recuperado de <http://www.unesco.org.uy/shs/fileadmin/templates/shs/archivos/anuario2009/Brena.pdf>

Byung-Chul, H (2013) La sociedad de la transparencia. Gabas, R. (traducción) Barcelona.Herder

Cardona, D., Estrada, A., y Agudelo, H. (2003) Aspectos subjetivos del envejecimiento: redes de apoyo social y autonomía de la población adulta mayor de Medellín. *Invest. Educ. Enfer*, 21(2), 80-91.

Cassio M. Turra Fernando Fernandes (Año)La transición demográfica: Oportunidades y desafíos en la senda hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. (s. f.).

Castoriadis, C. (2013) La institución imaginada de la sociedad. Buenos Aires: Tusquets

Castoriadis, C (1999) La institución y lo imaginario: primera aproximación, en la institución imaginaria de la sociedad, Tomo I. Barcelona . Tusquets

Corbo, G.(2010) Tatuaje y resistencia al olvido. *Revista Querencia*, 13. «Tatuaje y resistencia al olvido. Un intento de pensar el cuerpo en la modernidad líquida. Gonzalo Corbo.» Recuperado 1 de diciembre de 2022 (https://querencia.psico.edu.uy/revista_nro13/gonzalo_corbo.htm).

Cordero, M. C. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot (ISSN 1949-4742) Volumen 5,1 Diciembre 2012*

- Cornejo, M., Rojas, R.C. & Mendoza, F. (2008). La investigación con Relatos de Vida: Pistas y opciones del Diseño Metodológico. *Psyche*, 17, 29-39.
- Cummings, E., & Henry, W. E. (1961). *Growing old*. New York, NY: Basic.
- Díaz-Tendero-Bollain, A. (2011). Estudios de población y enfoques de gerontología social en México. *Papeles de población*, 17(70), 49-79.
- Foucault, M. (1993). Lo que digo y lo que dicen que digo. *Lecourt et al. Disparen* .
- Foucault, Michel (1996) *La vida de los hombres infames*. Argentina: Editorial Altamira.
- Ganter S., R., (2006). De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles. *Espacio Abierto*, 15(1y2), 427-453.
- Granizal, L (2017). Significaciones de la práctica del tatuaje en la actualidad. Trabajo final de grado . Udelar. Facultad de Psicología. Recuperado en <https://hdl.handle.net/20.500.12008/34866>
- González Rey, F. (2002). *Sujeto y subjetividad: Una aproximación histórico-cultural*. México: Thomson Editores.
- González-Rey, F. L. (2010). Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad. *Universitas psychologica*, 9(1), 241-253.
- Harding, S. (1996) *Ciencia y Feminismo*. Ediciones Morata . España.
- Havighurst, R., y Albrecht, R., (1953) *Older people*. Nueva York: Longmans, Green
- Hernández Jiménez, N., (2010). Reflexiones sobre Marcas en la Piel. *Psicología Iberoamericana* , 18 (1), 38-4
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mcgraw-hill.
- Iacub (2002) *La post gerontología: hacia un renovado estudio de la gerontología*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 34, núm. 1-2, 2002, pp. 155-157, Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Colombia
- Iacub, R., & Arias, C. J. (2011). El empoderamiento en la vejez. *Journal of Behavior, Health*

& *Social Issues*, 2(2),17. <https://doi.org/10.22201/fesi.20070780.2010.2.2.26787>

Lankshear, Colin, & Knobel, Michele. (2000). Problemas asociados con la metodología de la investigación cualitativa. *Perfiles educativos*, 22(87), 6-27. Recuperado en 13 de diciembre de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982000000100002&lng=es&tlng=es.

Lourau, R. (1970). Análisis institucional. Buenos Aires: Amorrortu

Marín, C. E. V. (2015). El cuerpo viejo femenino: una reflexión. *GénEr♀♂s*, 21(16), 58-75.

Montgomery, MJ, Kurtines, WM, Ferrer-Wreder, L., Berman, SL, Lorente, CC, Briones, E., ... & Eichas, K. (2008). Un enfoque de investigación de divulgación de la Ciencia de Intervención del Desarrollo (DIS) para promover el desarrollo de los jóvenes: desafíos teóricos, metodológicos y metateóricos. *Revista de Investigación de Adolescentes*, 23 (3), 268-290.

Müggenburg Rodríguez V., María Cristina; Pérez Cabrera, Iñiga Tipos de estudio en el enfoque de investigación cuantitativa *Enfermería Universitaria*, vol. 4, núm. 1, enero-abril, 2007, pp. 35-38 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358741821004>

Moscovici, S.; Mugny, G. y Pérez, J.A. (1991): *Influencia social inconsciente*. Barcelona: Anthropos.

Moscovici, S. (1986) *Psicología Social*. Editorial Paidós. Barcelona. España. 1986

Morse, JM (2004). Importancia cualitativa. *Investigación Cualitativa en Salud*, 14 (2), 151-152.

Oddone, Ma. J (2013). "Antecedentes teóricos del Envejecimiento Activo". Madrid, *Informes Envejecimiento en red*, nº 4. [Fecha de publicación: 28/09/2013].

Osorio Parraguez, P. (2019). en *GÉNERO Y POLÍTICAS PÚBLICAS: UNA MIRADA NECESARIA DE LA VEJEZ CUADERNILLOS N°2 SERIE ENVEJECIMIENTO*. Universidad de Chile

Pérez, R. (2007). La construcción psicosocial de las imágenes del cuerpo en el proceso de envejecimiento. En: *Cuerpo y subjetividad en la sociedad contemporánea*. (1ra. Ed.) (pp. 64 – 75) Montevideo: Psicolibros Universitario.

Perez, R (2021) Uruguay: Centro Interdisciplinario de Envejecimiento de la Udelar: la situación de las personas mayores en debate . Red Latinoamericana de Gerontología -RGL . Canal: Envejecimiento y vejez. Miércoles, 12 de Mayo de 2021

Reisfeld, S (2005) *Tatuajes: una mirada psicoanalítica*. Buenos Aires. Amorrortu.

Reisfeld, S. (1999). El cuerpo tatuado: una mirada sobre los adolescentes con tatuajes múltiples. *Revista de Psicoanálisis*, 56(2), 299-308.

Salgado-de Snyder, V. Nelly, y Rebeca Wong. (2007). «Género y pobreza: determinantes de la salud en la vejez». *Salud Pública de México* 49. doi: [10.1590/S0036-36342007001000011](https://doi.org/10.1590/S0036-36342007001000011).

Salvarezza, L. (1993). *Psicogeriatría: teoría y clínica*.

Sánchez Flores, Fabio Anselmo. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. <https://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644>

Schilder, P. (1958) *Imagen y apariencia del cuerpo humano*. Editorial Paidós, Buenos Aires.

VAN DIJK, Teun (2012). *Discurso y Contexto. Un enfoque sociocognitivo*. España: Editorial Gedisa.